

# FRANCISCO PALAU, CARICIA DE DIOS PARA TODO HOMBRE Y MUJER

---

*H. Carmen Arroyo, cmt*



*(Conferencia ofrecida el 15 de diciembre de 2007 en Tarragona)*

La ternura forma parte fundamental del ser humano como oferta y como demanda, es decir, por un lado, está inscrita en lo más profundo de cada ser humano, capaz de ofrecer ternura, pero por otro lado, es una necesidad básica, de la cual la persona no puede prescindir porque no llegaría a vivir su humanidad en toda su plenitud. La ternura es sobreabundancia del amor compartido, por el puro placer-gusto de compartirlo, pero también como respuesta que ofrece cuando se ve desafiado por la fragilidad o el peligro del otro, es el amor que abraza, envuelve, protege y salva. Esta ternura abrazadora, envolvente, protectora y salvífica es la quintaesencia del Dios creador, liberador y salvador, que se ha revelado eternamente a la humanidad, de la cual, los escritos bíblicos dan testimonio.

En Jesús, Hijo de Dios, tenemos la máxima revelación y comunicación de ese Dios, lleno de misericordia y fidelidad para con la humanidad, Él es su imagen, *quien me ve a mí ve al Padre* (Jn 14,9). Su misión fue abrirnos de par en par las puertas de la filiación divina “*hijos en el Hijo*” y hacernos conscientes de “*su hermosura*” en “*nuestra hermosura*” (Cf. Cántico 36, 3, 7). En Jesús se manifiesta, en toda su plenitud el amor de Dios y de los prójimos.

Pero Dios también viene a nuestro encuentro a través de muchos hombres y mujeres en los que queda reflejada su ternura. Todos tenemos experiencia de esa ternura de Dios a través de diferentes personas: nuestros padres, amigos, hermanos...

Una de esas personas a las que Dios ha llamado para reflejar su ternura es el padre Palau.

¿Cuál es el mensaje de Dios a través de Palau?

Esta pequeña charla está estructurada en cuatro partes. *Lo que ha visto... su mirada; Lo que ha oído... su oído. Lo que ha tocado... sus manos; Lo que ha gustado y olido... Su gusto y olfato.*

Tiene como trasfondo la primera carta de Juan: *“Lo que hemos visto y oído , lo que palparon y tocaron nuestras manos respecto al Verbo de la Vida, eso os lo anunciamos para que estéis en comunión con nosotros y nuestra comunión es con el Padre y con el Hijo”*<sup>1</sup>

Una premisa: aunque voy a hacerlo en cuatro partes, la persona es una unidad, lo que uno mira, oye, toca, huele y saborea forma parte del ser de la persona.

*Lo que ha visto.... Su mirada*

“Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios” Francisco no sólo está viendo a Dios sino que durante su vida nos ha comunicado quién es Dios a través de su mirada. Una mirada que es contemplación, miró con los ojos de Dios.

Y lo hizo en primer lugar mirando hacia su interior, allí donde Dios ha grabado su imagen, descubriéndose hijo de Dios, hecho para amar a imagen y semejanza de la Trinidad *Dios al criar mi corazón, sopló en él, y su soplo fue una ley que le impuso, y esa ley me dice “amarás”. Mi corazón fue fabricado por la mano de Dios para amar y ser amado, y sólo vive de amor*<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> 1Jn 1,1-3

<sup>2</sup> Mr 966

Estas ansias de amar y ser amado las vive como búsqueda de felicidad que no encontrará su punto culminante hasta su experiencia de encuentro con la Iglesia de rostros concretos *“Te hallé porque tú me saliste al encuentro, te hallé porque tú te diste a conocer”*<sup>3</sup> en la que descubre que ella es no solamente el objeto de su amor sino que se siente apasionadamente amado por ella.

A partir de aquí su mirada cambia. Si antes de esta experiencia miraba a Dios y a los prójimos como objetos separados, ahora tiene un único punto de mira: *Ya no me es posible ver y contemplar al Hijo de Dios bajo otra figura que como Cabeza, unida al Cuerpo santo de su Iglesia. Y por lo mismo, mirando la Cabeza veo en ella a todo el cuerpo; y en su Cuerpo y Cabeza una sola realidad que es la Iglesia*<sup>4</sup>

Esta forma de mirar la proyecta hacia su exterior para descubrir cada ser humano, como *imagen viva* de esa Iglesia y, por tanto, *objeto de amor*: *“Eres amable cuanto lo es Dios, eres bello y hermoso como Dios, porque esa belleza no es más que la de Dios mismo impresa en el hombre y comunicada a la criatura”*<sup>5</sup>

Belleza que está muchas veces velada por diferentes situaciones de dolor, sufrimiento, injusticia: *Mírale en este cuerpo que es su Iglesia, llagado y crucificado, indigente, perseguido, despreciado y burlado*<sup>6</sup> Todo su empeño apostólico se traducirá en compromiso para ayudar a descubrir al ser humano su más alta dignidad, devolvérsela, ayudarle a encontrarla.

Ver en todo a Dios es tener un corazón donde nadie se queda afuera y para todos hay un sitio. Al final de los tiempos, nosotros le preguntaremos a Dios: ¿cuándo te vimos? Y Él nos preguntará a nosotros: ¿y cómo es que no me viste? *Cuanto haces a tus prójimos lo haces a mí, porque yo soy ellos y ellos son la Iglesia*<sup>7</sup>

Lo que ha oído... oído

Dios es Palabra, Francisco Palau es escucha, es oidor, oyente de la Palabra. Como María se sienta a los pies del maestro, y escucha atentamente su palabra, la

---

<sup>3</sup> MR 22,17

<sup>4</sup> MR 780

<sup>5</sup> MR 838

<sup>6</sup> C. 42

<sup>7</sup> MR 827

medita y la pone en práctica. *Oí una palabra, y esta palabra procedía de los labios de la Madre de Dios, y la palabra era: “Hasta ahora no me has conocido, porque yo no me he revelado a ti; en adelante me conocerás y me amarás. Yo guardé esta palabra*<sup>8</sup>. Escucha en la intimidad del alma, escucha en la naturaleza, escucha en el dolor del otro, escucha en la confidencia, en el más profundo silencio retirado en el Montsant, Els Cubells, El Vedrá, etc.

Porque tenía unos oídos sensibles, atentos y abiertos, pudo percibir el susurro de Dios en la noche, y pudo convertirse en confidente de la voz de Dios y del clamor de los hombres. Oídos que se han dejado sanar en las manos de Jesús, abriendo paso a la comunicación entre el exterior y el alma. Es entonces cuando la escucha se convierte en estremecimiento. El alma se le conmueve y su vida cambia.

*“El Señor me ha dado una lengua de discípulo para que sepa sostener con mi palabra al abatido. Cada mañana me espabila el oído para que escuche como los discípulos. El Señor me ha abierto el oído”*<sup>9</sup>

Pasó de ser confidente a ser también vocero, el eco de Dios que llega a todos los rincones *Mi misión se reduce a anunciar a los pueblos que tú eres infinitamente bella y amable y a predicarles que te amen. Amor a Dios, amor a los prójimos: éste es el objeto de mi misión. Y tú eres los prójimos formando en Dios una sola cosa*<sup>10</sup> Se convierte en onda expansiva del sonido del Padre, que se adentra a través del oído hasta lo más profundo de cada ser.

Escuchar la voz de Dios es perder el miedo y subirse a los tejados a pregonar con su vida la Palabra de Vida. Y así, hacer verdad aquello de: “lo que escucháis al oído, proclamadlo desde las azoteas”.

“-Déjame solitario en el desierto y salvo de la solicitud y cuidado de los otros; viviré sólo para ti.

-Es un error. ¿Crees que es olvidarme tomar cuidado e interés en el ganado confiado a mi amor? “Obras son amores y no buenas razones”. Cuando tú para cuidarme a mí te olvidas de ti, estás seguro a mi cuidado: yo cuido de ti.

---

<sup>8</sup> MR 732

<sup>9</sup> Is 50, 4-5

<sup>10</sup> MR 887

-A mí me hallarás solitaria en los claustros, desiertos y ermitas, y pastora en medio de los pueblos, peregrina en los caminos, y toda en todos, en todas partes donde la caridad ejerce sus actos y funciones”<sup>11</sup>

Su escucha es obediencia a la Palabra *cuando Dios me llama, nada hay de cuanto se me pone delante por terrible y desagradable que sea, que no lo asalte y atropelle*<sup>12</sup> Dios le eligió para decirnos una palabra que llegara al corazón, de tal manera que no nos hagamos sólo aptos para escuchar, sino para llegar a la plenitud y poder nosotros mismos hablar.

Dios nos llama a cada uno de nosotros también a ser discípulos, a sentarnos a los pies del maestro, a escuchar su palabra, a meditarla y a ponerla en práctica. Además nos llama a ser sus misioneros, sus mensajeros de la buena noticia de la salvación a todos los hombres.

*Lo que ha tocado... Tacto*

El Dios de Palau es un Dios que se mancha de barro: barro de alfarero del que hizo al hombre y a la mujer, barro con el que sana las heridas, barro en el que se encuentran los desheredados de la tierra. Las manos de Palau son como las de los niños: siempre sucias, siempre ansiosas por mancharse e impregnarse de aquello que tocan.

Palau es caricia de Dios porque es hechura de Dios, imagen y semejanza suya, participa de su ser y lleva grabada la capacidad de amar sin límites.

Se siente acariciado por Dios, amado con ternura infinita. Las palabras de Isaías *Te he llamado por tu nombre, tú eres mío*<sup>13</sup> tienen su propia traducción personal: *Te ha criado, te ha redimido, te ofrece su amor, su gracia y los dones del Espíritu Santo, te promete la gloria, te da la vida, la respiración y el movimiento y cuanto tienes de bueno.* Caricia que experimenta sobre todo en la Eucaristía: *Dándose con la Cabeza todo el Cuerpo, y siendo Cuerpo y Cabeza la Iglesia, resulta que es un hecho portentoso y admirable que la Esposa de Jesucristo, la hija*

---

<sup>11</sup> MR 20,11.

<sup>12</sup> C. 54

<sup>13</sup> Is 43,1

*predilecta del Eterno, esa bellísima y perfecta virgen, se entrega en el altar al que comulga; y apenas tocan los labios al Sacramento, se hacen en ese ósculo sagrado los dos amantes un solo cuerpo. Y ¡oh efecto admirable!, el hombre en este abrazo es tanto más casto, tanto más puro, tanto más perfecto cuanto más se estrecha y se une con su amada. ¡Preciosos lazos, dulces e inefables ósculos!*<sup>14</sup>

Palau al ser acariciado por Dios se convierte en caricia para cuantos lo rodean. Toca a los otros con manos de misericordia, transmitiendo el mensaje que lleva impreso en su corazón “con ternura eterna te amo”. *El que no tiene un corazón que parte las penas con sus prójimos, mirándolas como cosa suya, no tiene misericordia; esto es, un corazón afectado a la presencia de la miseria y de las necesidades ajenas*<sup>15</sup>

Caricia que experimentaron aquellas personas marginadas, desechadas de la sociedad, que a él acudían en demanda de auxilio en Vallcarca, los apestados por tifus en Barcelona, en Calasanz, tantos jóvenes, hombre y mujeres, que le siguieron desde el principio, los hermanos y hermanas terciarios que él fundó *Si es muy pesada (la cruz), si os oprime, yo os daré siempre una mano, os auxiliaré en particular todas las veces que, tengáis necesidad*<sup>16</sup>

Por ser caricia fue perseguido, humillado, encarcelado. Su respuesta fue siempre un canto de alabanza *¡Oh, cómo podré yo pagarle tanta ternura, tanta afabilidad y amor!*

*Lo que ha saboreado y olido... Gusto y olfato*

Dios es para Palau el alimento diario, tiene necesidad de ese alimento. Palau no se conforma con conocer a la Iglesia, Dios y los hombres, desea saborearla, experimentarla, conocerla cada vez más.

Es una persona hambrienta y eso le impulsa a unas relaciones auténticas y constantes con la Iglesia, su alimento verdadero, el que le da vida y vida en abundancia: *Yo deseo verte cara a cara y sin velos. Deseo verte sin velos y ese deseo*

---

<sup>14</sup> MR 763

<sup>15</sup> MM 528

<sup>16</sup> C. 7

*me mata, y en mi amor febril, oh querida mía, yo te llamo y busco conocerte; mas, ay, no veo más que tu sombra e imagen*<sup>17</sup>

Su capacidad de olfatear los designios de Dios para él y para quienes dirige; será la guía que le oriente. Sabe que el Espíritu de Dios sopla dónde, cuando y como quiere, pero siempre deja un rastro tras de sí, una estela de olor evangélico que le va conduciendo hacia Él. Sabe escrutar los signos de los tiempos como voluntad de Dios: *Yo no puedo marchar por otro camino sino por el que está ya abierto por la providencia. Las escuelas están ya autorizadas por ambos gobiernos y cuentan con medios de subsistencia para mantenerse a sí mismas y su personal y con la protección de las leyes y de las autoridades. Yo no puedo correr por otra vía, y por ésta que he entrado tengo seguridad de conducirlos a donde intento*<sup>18</sup>.

Francisco Palau es caricia de Dios para todo hombre y mujer que entre en contacto con él. Ser caricia es algo que nos toca también a nosotros, para ello necesitamos, como él, dejarnos acariciar por Dios. Solamente quien se siente amado, acariciado por Dios, será capaz de ser caricia para los demás.

Mis últimas palabras son:

¡Dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen!  
"¡Atención, sedientos! Acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar, vino y lecha de balde. ¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta, y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Prestad oído, venid a mí, escuchadme y viviréis". Gustad del alimento de Dios y oled el rastro del Espíritu.

Con palabras de Francisco Palau

“¡Feliz el que llegue a conocerte! ¡Feliz, oh Iglesia santa, el que llega a unirse contigo en fe, esperanza y amor! ¡Feliz el que cree en ti, porque te ve y te conoce!. Feliz el que no tiene sobre la tierra más esperanzas que en ti; feliz el que espera verte sin velos y poseerte; feliz el que ni tiene ni quiere más esperanzas que en ti; feliz el que no te espera sino a ti, porque posee la belleza infinitamente amable;

---

<sup>17</sup> MR 818

<sup>18</sup> C. 89,4

feliz el que te ve, te conoce, te espera, porque te ama; feliz, y mil veces feliz el que te ama a ti sola, porque será correspondido y en ese amor tiene las delicias de la gloria, pues que en el cielo ya no hay más gloria que verte, poseerte y gozar de esta posesión”<sup>19</sup>

¿Quién se apunta a ser caricia?

Muchas gracias

---

<sup>19</sup> IMR 931